

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS

SALA

CAMA NÚM.

CLÍNICA DEL DOCTOR SANZ BOMBÍN

Sifilide pústulo-crustácea generalizada y sifilide ulcerosa de los labios con edema

G. M. y H., de treinta y un años, casado, natural de Zamora.

Ingresó el 28 de Diciembre de 1890. Sin antecedentes hereditarios. Ha padecido algunas blenorragias.

A consecuencia de un coito sospechoso, le aparecieron en el glande dos ó tres úlceras, que á juzgar por lo que nos dice el enfermo y por las huellas que dejaron, podemos decir con seguridad que eran sifilíticas; al mes próximamente comenzó á salir por el cuerpo una erupción que no era más que una sifilide exantemática generalizada, acompañando á esta sifilide dos úlceras en todo el labio superior, otra en la región mentoniana, limitada por su parte superior por el labio inferior y las tres de un tamaño como el de una moneda de un céntimo, que se extendieron después hasta adquirir el de una de cinco y llegar las superiores hasta el ala de la nariz; todas estas lesiones estaban acompañadas de un edema de los tejidos próximos y con todos los caracteres propios de las úlceras sifilíticas. Como tratamiento nos dice el enfermo que localmente ha consistido en tópicos más ó menos variados que no hacían más que irritar las partes afectas, sin notar mejoría alguna, y al interior el rob Laffeteur y el ioduro potásico á pequeñas dosis, sin conseguir tampoco resultado.

En este estado ingresó en la clínica, y en vista del conmemorativo y el tipo de la enfermedad se

Diagnóstico.—Sifilide pústulo-crustácea generalizada y sifilide ulcerosa de los labios con edema.

Tratamiento.—Se le puso grandes lavatorios fenicados y cura con colirio Fernández á todas las lesiones y las inyecciones hipodérmicas de peptonato amónico mercurico, hasta el número de 28 en que hubo necesidad de suspenderlas por haberse presentado la estomatitis mercurial, que cedió á grandes colutorios de clorato potásico al 5 por 100. Después, con sólo la cura local y algún colutorio de borato sódico al 4 por 100, ha ido cediendo poco á poco la lesión, cicatrizando con toda regularidad, no pudiendo insistir en el tratamiento mercurial por tenerle que dar el alta sin nuestra voluntad.